



El Diario, Jueves 30 de septiembre de 1996 (Suplemento) 4637

TEMAS DE HOY

OPCION 5

Marco Antonio de la Parra, siquiatra, escritor y dramaturgo:

"La capacitación debería ser integral, total"

Marco Antonio de la Parra es un hombre multifacético. Siquiatra, escritor y dramaturgo, un intelectual hecho y derecho. Es miembro fundador de la Academia Imaginaria y de la Academia de Bellas Artes. Durante 1991 y 1993 fue agregado cultural de la Embajada de Chile en España. Autor de numerosas piezas teatrales estrenadas en Chile y en el extranjero. Su última obra: La Pequeña Historia de Chile. Pronto estrenará Tristán & Isolda.

Desde su rico mundo intelectual lo trajimos al pragmático escenario de la empresa. Allí manifestó su inconformidad y su desconocimiento de las materias empresariales y económicas. Sin embargo, su travesía llegó a buen puerto. A continuación algunas de sus ideas y reflexiones.

¿Cómo se imagina la empresa del siglo XXI?

—La empresa del siglo XXI tendrá que estar mucho más consciente de su papel civilizador, de su participación del diseño cultural, de su rol creador de espacios, de estar también a cargo de lo público, de ser depositaria de esperanzas y expectativas de la gente. Ocupará un espacio clave en el desarrollo del país y se pondrá en muchas ocasiones por encima de las funciones políticas. La puesto más responsable, más humanizadora, más cuidadosa, siempre más creativa. Más ética.

¿Cuál es el rol que deberían jugar los empresarios en este nuevo escenario de economías globales?

—Los empresarios son los aventureros y los pioneros del nuevo mundo. No sólo es la competitividad lo que los mueve. Deben ir más allá de meramente ganar a corto plazo. Deben intentar algo más que la eficiencia. Las economías globales van a exigir respuestas cada vez más complejas y estrategias más elaboradas antes que tácticas rápidas de efecto inmediato. Su gestión deberá tomar en cuenta las limitaciones humanas y trabajar creativamente sobre ellas. La creatividad, de hecho, será el gran capital de la empresa del futuro. Y la creatividad se escapa, casi siempre, de la relación costo-beneficio. La hace es tallar, la revienta, la deflata y la sorprende. Descubre otros caminos que saltan los supuestos trayectoria racionales. Deberá el empresario recurrir a la intuición, el sentido del humor, el bienestar derecho, el disparate. Deberá abrir su mente y su corazón. Creando también una recepción distinta en sus empleados. Dejando de ser el terrible conductor y rescatando la figura del padre que sabe y cuida y protege y premia en las necesidades de su gente. Este rol, antes atribuido al Estado, deberá ser rescatado por los empresarios.

¿Cuáles son los valores y principios que debería tener la empresa?

—El respeto, la simonía de la empresa como aventura contagiosa y apasionada, el estímulo constante, la sensación de ser parte de un proyecto mayor, el darle al trabajo sentido de vida y no meramente fuente de ingresos o de prestigio. Esto requerirá pensar en el ocio, en el tiempo libre, en la calidad de vida. El trabajo deberá ser parte de ese vivir y no un desgaste de a poco para apenas sobrevivir o pagar deudas o "entrenarse" y recuperar fuerzas para seguir trabajando.

¿Qué entiende Ud. por calidad total?

—Me han tratado de explicar el concepto de Total Quality unas diez veces. Paso. Defiendo antes que nada el potenciar la creatividad en una empresa, el convertir a todos sus participantes en creadores. En nuestra malicia en particular, ser creativos puede ser una forma brillante de aprovechar nuestra pobre identidad, mas sin continuo cambiar de perfil. Podemos ser más flexibles. El obstáculo es el conservadurismo que nos deja producto del miedo al cambio. Consecuencia a su vez de que los cambios nos pillan tan poco arraigados que nos arrancan de cuajo. Somos una embarcación liviana, es

monstruoso. Redefinimos cada vez que sea necesario. Ser móviles, ágiles, móviles, creativos.

¿Qué rol deben jugar las personas dentro de la empresa?

—Son la empresa. La base misma. El momento en que se funden familia, país y empresa. La persona es lo que convierte el trabajo (y la empresa) en un proyecto de vida. Y el éxito en triunfo existencial, en realización.

En este contexto, ¿qué papel le asigna a la capacitación?

—La decisiva para el desarrollo de la persona. ¿Por qué?

—La capacitación debería ser integral, total, ponernos a la altura del resto del mundo. Ir a un desarrollo pleno de la persona. Convertir la empresa en casa, patria, causa. Convertir al trabajador en una mente flexible, transformable, replicable de recursos. Convertir al ejecutivo en un ser cada vez más cercano al artista que al técnico. Las máquinas, el poderoso avance tecnológico, han ido copando todas las posibilidades de desarrollo técnico. Lo que no puede hacer es, justamente, lo que hace el arte: acortar saltándose los tramos racionales. Ir más rápido que la inteligencia, llegar donde la razón no llega.

Las personas son la empresa. Es su base misma. El momento en que se funden familia, país y empresa. La persona es lo que convierte el trabajo [y la empresa] en un proyecto de vida. Y el éxito en triunfo existencial, en realización.



"La capacitación debería ser integral, total" [entrevista] [artículo]:

Libros y documentos

AUTORÍA

Parra, Marco Antonio de la, 1952-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La capacitación debería ser integral, total" [entrevista] [artículo] :

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile